


DISCODURO

ALEJANDRO JIMÉNEZ

2024, año de mujeres

En el año 2024, el mundo ha sido testigo de un avance significativo en la participación de las mujeres en la política. Este progreso, que ha sido el resultado de décadas de lucha por la igualdad de género, no solo refleja un cambio en la composición de los órganos de poder, sino también en las prioridades y valores que guían las decisiones políticas.

El crecimiento en el número de mujeres ocupando posiciones clave en gobiernos, parlamentos y organizaciones internacionales es un fenómeno global. Desde presidentas y primeras ministras hasta líderes de partidos políticos, las mujeres han demostrado su capacidad para liderar con eficacia, empatía y una visión de futuro. Este avance no es un logro aislado, sino el resultado de movimientos sociales, reformas legales y un cambio cultural que ha desafiado las estructuras patriarcales.

El impacto del liderazgo femenino se ha hecho evidente en la forma en que se abordan los problemas sociales y económicos. Las políticas que priorizan la igualdad, el bienestar social, el cambio climático y los derechos humanos han ganado protagonismo. Las mujeres en el poder han aportado una perspectiva inclusiva y colaborativa, promoviendo soluciones que benefician a todos los sectores de la sociedad.

Sin embargo, este ascenso también enfrenta desafíos significativos. El techo de cristal aún no ha sido completamente roto, y muchas mujeres continúan enfrentándose a discriminación, acoso y desventajas estructurales. Además, la resistencia de ciertos sectores conservadores pone en evidencia la necesidad de seguir trabajando por una igualdad plena y sostenible.

El rol de los medios de comunicación también es crucial en este contexto. La representación justa y positiva de las mujeres políticas puede ayudar a combatir estereotipos de género y fomentar un cambio cultural más amplio. Por el contrario, el sesgo mediático y la difusión de narrativas negativas pueden obstaculizar el progreso.

En conclusión, el ascenso de las mujeres en la política no es solo un logro para ellas, sino para toda la sociedad. En un momento en que el mundo enfrenta crisis complejas, el liderazgo femenino ofrece una oportunidad única para construir un futuro más justo, equitativo y sostenible. Es responsabilidad de todos apoyar y celebrar este cambio, garantizando que las barreras que aún existen sean desmanteladas y que el potencial de las mujeres líderes sea plenamente realizado.

ajimenez@oem.com.mx

ABDUL SABOOR/REUTERS

